

**ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO EN LAS REPRESENTACIONES
SOCIALES DE EXCOMBATIENTES FRENTE AL ROL DE LAS INSTITUCIONES
SOCIALES EN SU PROCESO DE REINTEGRACIÓN**

**CRITICAL ANALYSIS OF THE DISCOURSE IN THE SOCIAL
REPRESENTATIONS OF EX-COMBATANTS AGAINST THE ROLE OF SOCIAL
INSTITUTIONS IN THEIR REINTEGRATION PROCESS**

Claudia Marcela Arrubla Hoyos¹
Tania Inés Martínez Medrano²
José Luis Bautista Pérez³

Resumen

El siguiente artículo pretende ser un aporte teórico y metodológico para quienes enfrentan la tarea de realizar análisis crítico del discurso. De ahí que se evidencien las Representaciones sociales (RS) presentes en los discursos de 11 excombatientes residentes en el municipio de Corozaal-Sucre frente el papel que han jugado las instituciones sociales (Comunidad Receptora, Estado, ARN y las entidades públicas y privadas del municipio de Corozaal) en su proceso de reintegración. La metodología aplicada fue basada en el Análisis Crítico del Discurso (ACD) que permite develar las RS para comprender como el discurso y estas, se convierten en recursos de poder y estrategias de acción y resistencia, donde a modo general ya partir de los resultados arrojados, se puede concluir que los excombatientes han construido una serie de representaciones negativas y positivas desde sus experiencias vividas con la comunidad receptora y las entidades públicas y privadas encargadas de su proceso de reintegración y el impacto que han tenido estas en sus vidas.

Palabras clave: Análisis crítico del discurso, representaciones sociales, poder y desigualdad, excombatientes, Política Nacional de Reintegración Social y Económica (PRSE), reintegración.

Abstract

The following paper intends to be a theoretical and methodological contribution for those who face the task of carrying out critical discourse analysis. Hence, the Social Representations (SR) present in the speeches of 11 ex-combatants residing in the municipality of Corozaal-Sucre are evident regarding the role played by social institutions (Recipient Community, State, ARN and public and private entities of the municipality de Corozaal) in their reintegration process. The applied methodology was based on the Critical Discourse Analysis (ACD) that allows revealing the SR to understand how the discourse and these become power resources and strategies of action and resistance, where in general and from the results obtained , it can be concluded that ex-combatants

Recepción: Agosto de 2021 / Evaluación: Septiembre 2021 / Aprobado: Octubre 2021

¹ Magister en Educación. Jefe de Departamento de Lenguas de la Universidad de Sucre. Docente universitaria adscrita al Grupo de Investigación Tecnocrítico del Programa de Licenciatura en Lenguas Extranjeras de la Universidad de Sucre. Email: claudia.arrubla@unisucre.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7658-0206>.

² Magister en Derecho Procesal Contemporáneo, Decana de la Facultad de Educación y Ciencias, Docente adscrita al Programa de Derecho y miembro del grupo de investigación del Programa de Derecho SODEHUPAZ. Email: tania.martinez@unisucre.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-1722-6577>

³ Magister en Enseñanza de las Matemáticas. Docente universitario. Universidad de Sucre. Email: jl_bautista09@hotmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2743-1540>

have built a series of negative and positive representations from their experiences with the host community and the public and private entities in charge of their reintegration process and the impact these have had on their lives.

Keywords: Critical discourse analysis, social representations, power and inequality, ex-combatants, National Social and Economic Reintegration Policy (PRSE), reintegration.

Introducción

Hacer alusión al conflicto armado interno en Colombia que ha estado presente en la nación por más de 60 años y que representa un sin número de situaciones arraigadas a éste, tales como: la exclusión social y política, la ausencia del Estado y de garantías para la participación y la democracia, la inequidad, la disputa, el arraigo por la tierra, la desigualdad social y, entre otras, la conjugación de la violencia en sus distintas aristas y modalidades donde han jugado un rol determinante los distintos autores como el Estado, la sociedad civil y los combatientes y excombatientes de los grupos armados ilegales; estos últimos, que son la población sujeto de estudio del presente artículo; es ahondar en los problemas sociales y estos, si bien, se constituyen en el objetivo principal del análisis crítico del discurso mencionado de ahora en adelante en sus siglas (ACD), el cual, además de cumplir un rol protagónico en las ciencias sociales debido a su carácter de movimiento analítico y posicionamiento crítico que ha estado presente a nivel de Europa, Norteamérica y, especialmente, Latinoamérica (Van Dijk, 2003; Weiss y Wodak, 2003) y que ha impactado los diferentes campos de la vida social como: la educación, los medios de comunicación, la política, la salud, el derecho, la economía, la publicidad y la psicología (Van Dijk, 2000; Fairclough, 2008; Wodak y Chilton, 2005), centra su atención “en los problemas sociales, y en especial en el papel del discurso en la producción y en la reproducción del abuso de poder o de la dominación” (Van Dijk, 2003, p.144).

En consonancia con los planteamientos anteriores, Wodak (2003), han destacado en relación con el análisis crítico del discurso: los siguientes elementos que son importantes en esta investigación: el abordaje de problemas sociales; la comprensión de relaciones de poder; el reconocimiento del discurso como constitutivo de la sociedad y la cultura; y la aceptación de que el discurso es una forma de acción social.

De ahí que, el ACD se convierta en una herramienta que permite analizar no solo los discursos que circulan en la sociedad, sino además, y puntualmente en este artículo, la manera en la que el poder y la desigualdad, se evidencian a través del discurso y las RS que los excombatientes: tienen frente al papel que han jugado las instituciones políticas y sociales (Comunidad Receptora, Estado, ARN y las entidades públicas y privadas del municipio de Corozal) en su proceso de reintegración. Lo anterior, porque a pesar de que se han dado en el tiempo avances en estos procesos, aún persisten las siguientes dificultades:

En primer lugar, y a pesar del compromiso y esfuerzo frente a la reintegración de excombatientes que han evidenciado hasta la actualidad las organizaciones e instituciones sociales, públicas y privadas entre ellas, la Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN), que es la entidad de la Presidencia de la República de Colombia encargada desde 2003 de acompañar y brindar asesoría permanente a los excombatientes, quienes le apuestan a la paz haciendo tránsito a la legalidad; no se han hecho estudios o investigaciones que profundicen en el análisis, seguimiento y evaluación de las representaciones sociales que tienen los excombatientes frente al rol que han ejercido estas instituciones, entre ellas, el Estado, la ARN, la comunidad receptora, las entidades públicas y privadas como las instituciones de educación superior que apoyan o no a nivel territorial, departamental y local, su proceso de reintegración y para el caso de las universidades:

la inclusión de esta población a la oferta educativa; lo cual permita reconocer la incidencia de todas estas representaciones en su proceso de reintegración; todo lo que influye en la comprensión de su realidad.

Otras de las debilidades presentes en el proceso de reintegración de excombatientes han sido en los campos de formación académica, formación para el trabajo, inclusión laboral, acompañamiento psicosocial y la gestión en los servicios de salud; todos estos que hacen parte de los beneficios otorgados para esta población en su ruta de reintegración.

Por ejemplo, en relación con la formación académica que responde a la dimensión educativa de esta ruta, se presenta la situación crucial relacionada con la inclusión educativa en la educación superior, donde a los excombatientes a pesar que se les ha brindado la oportunidad para culminar sus estudios de básica primaria, básica secundaria y media; además de recibir cursos complementarios y de formación para el trabajo; son pocas las oportunidades que se les ha brindado para ingresar a la educación superior, permanecer y graduarse en esta; todo lo cual, se debe principalmente, a las condiciones que les caracterizan y que se enmarcan en “los bajos niveles educativos que constituyen una característica fundamental de esta población” (CONPES 3554, 2008,p.21a) así como también que:

Existen deficiencias en la oferta educativa y en la pertinencia de los servicios de educación de la población en proceso de reintegración. En algunos territorios la oferta educativa para adultos se limita al primer ciclo lectivo, lo cual implica la terminación anticipada de la ruta educativa de los participantes. Así mismo no existen propuestas educativas específicas para atender el perfil y las necesidades de esta población, lo cual contribuye al incremento de la deserción. (CONPES 3554, 2008, p.21b)

Sumado a lo anterior, se encuentran otras situaciones como el fenómeno de la violencia, la inequidad, la injusticia, entre otras presentes en sus contextos familiares, culturales, sociales, políticos y económicos; este último, donde la gran mayoría de los excombatientes no cuentan con un empleo formal y estable; lo que no contribuye al cumplimiento de sus proyectos de vida incluyendo en estos, su proceso de reintegración y reincorporación a la vida civil.

En relación con la formación para el trabajo que se enmarca en la dimensión productiva de la ruta de reintegración y pese que esta oferta “ha sido y continuará siendo ofrecida por el SENA” CONPES 3554 2008, p. 48 c),se hace necesario resaltar que una de las debilidades que presenta esta formación están asociadas en primer lugar, con la oferta permanente de cursos cortos o complementarios, que si bien, les brinda a los excombatientes la posibilidad de adquirir habilidades, no obstante, no les permite profundizar aún más en las competencias para el trabajo, lo que se logra con la oferta de carreras técnicas, tecnológicas y profesionales que contribuyan a la formación de esta población en un talento humano atractivo para el sector empresarial.

En segundo y último lugar, la otra problemática en este campo radica en el hecho de que a pesar de que la formación en estas carreras técnicas y tecnológicas den respuesta a las necesidades del sector productivo; siguen existiendo las brechas entre éstas y los excombatientes quienes tienen dificultades para insertarse de manera efectiva en el mercado laboral; lo que se evidencia en las escasas oportunidades laborales para esta población. En contraste con las premisas anteriores, el CONPES 3554 (2008d) soporta todas estas situaciones al afirmar que:

La población desmovilizada, además de no contar con una fuente de ingresos permanente y de caracterizarse por tener en su mayoría un nivel de escolaridad bajo, no han sido capacitados para el trabajo, no conocen un oficio en profundidad, y no cuentan con las habilidades y la experiencia para desempeñarse adecuadamente en un puesto de trabajo. Además, no tienen referencias laborales ni comerciales para poder ingresar a un empleo formal. Gran parte de esta población no puede acceder a los factores productivos

determinantes en un proceso de generación ingresos, lo cual dificulta la posibilidad de ser económicamente activos (p, 22).

De hecho, y al respecto de la inclusión laboral que también hace parte de los beneficios de la ruta de reintegración, este aspecto se considera como el más complejo y el cuello de botella de esta ruta dado que a nivel de algunas regiones de Colombia, no se ha logrado concientizar al sector privado sobre su responsabilidad social en el proceso de reintegración, consecución de la paz y el desarrollo sostenible; a través del cual, se lleven a cabo iniciativas en el sector productivo y social que permitan la vinculación de más excombatientes quienes estuvieron en el pasado en la ilegalidad, pero hoy en día, están reconfigurando sus vidas y merecen una segunda oportunidad. Al respecto,

En algunas regiones del país, la empresa privada no asume la responsabilidad social frente a la consolidación de la paz y la sostenibilidad del proceso de reintegración, a través del apoyo a iniciativas productivas y sociales que vinculen a todos los actores de la violencia armada en el país. (CONPES 3554, 2008, p. 22 e)

Lo anterior, refleja la desarticulación que existe entre los entes gubernamentales y locales con el sector privado; lo que no favorece la generación de alianzas y con éstas, de empleo para esta población.

Lo dicho hasta aquí, evidencia claramente las barreras a las que se han venido enfrentando los excombatientes en su proceso de reintegración social, económica y comunitaria, dentro de las cuales y a modo general se encuentran: el perfil de los desmovilizados, que no favorece su inclusión social, educativa y económica; en algunos casos, la falta de articulación, disponibilidad, pertinencia, suficiencia y oportunidad de la oferta de servicios que se brinden a esta población desde lo nacional y local, la falta de receptividad por parte de algunos sectores de la sociedad y de las comunidades víctimas del conflicto armado para favorecer estos procesos de reintegración, así como también, la falta de capacitación para el trabajo y habilidades y experiencia laboral; esta última, ligada a la inexistencia de referencias laborales y comerciales; todo lo cual les impide ser económicamente activos.

Hay que mencionar además, que en relación con el acompañamiento psicosocial: fundamental en este proceso de reintegración porque le brinda al desmovilizado las pautas para la superación de sus miedos, traumas y entre otras cosas, la condición de vulnerabilidad a causa de la guerra donde lo común era la subordinación de estas personas a sus comandantes, el trato injusto, el autoritarismo, el adoctrinamiento criminal; se requiere una atención pertinente y oportuna, sobre todo, que la misma responda a los perfiles y a las necesidades propias de esta población.

Por último, las debilidades aludidas al sistema de salud apuntan más a la calidad de los servicios brindados para las personas en proceso de reintegración y sus familias; porque una vez se desmoviliza esta población y adquieren el estatus civil; la salud entra a ser un derecho fundamental para los mismos, puesto que además de ser “elemento esencial de la vida y el bienestar, es también base de la productividad económica del individuo” (CONPES, 2008, p. 28 f).

Si bien, los aspectos antes mencionados, son abordados en las entrevistas que se referencian en este artículo, para dar cumplimiento al objetivo del mismo que consiste en analizar y comprender la manera en la que el poder y la desigualdad, se evidencian a través del discurso y las representaciones sociales que los excombatientes: personas en Proceso de Reintegración residentes en el municipio de Corozal, Sucre tienen frente al papel que han jugado las instituciones políticas y sociales (Comunidad Receptora, Estado, ARN y las entidades públicas y privadas del municipio de Corozal) en su proceso de reintegración.

Revisión de la literatura y Marco conceptual

Análisis crítico del discurso y sus implicaciones en los estudios de las representaciones sociales

El análisis crítico del discurso como ese movimiento analítico y de posicionamiento crítico que es, el cual surge desde finales de los años ochenta y adquiere su mayor potencia a mediados de los años noventa gracias a los estudios pioneros de Norman Fairclough, Theo van Leeuwen, Teun van Dijk, Ruth Wodak y Gunther Kress (Fowler, 1991; Wodak, 2003a; Colorado, 2010) definen, en palabras de Pardo (1999) al discurso como una práctica social cuya tarea central del analista consiste en develar cómo actúa el discurso en las otras prácticas sociales, es decir, cómo es la forma en la cual se construyen los acontecimientos sociales, se formulan, establecen, mantienen o se transforman las relaciones sociales y cómo se constituye la identidad del sujeto. En otras palabras, cómo se expresan y reproducen las ideologías en el discurso y cómo se develan las formas de imposición, persuasión y legitimación de dichas ideologías.

Al respecto de la definición del discurso desde la postura del ACD, Phillips y Hardy (2002); Fairclough y Wodak (2000); Martín Rojo (1997) afirman que los discursos son constitutivos y constituyentes del mundo social, de las prácticas, órdenes y representaciones que tienen lugar allí. Asimismo, Fairclough (2003a) manifiesta que el discurso no es otra cosa más que una “forma de representación de la vida social por parte de distintos actores sociales, cuya posición y prácticas sociales se hallan intrínsecamente determinadas por la manera como ven y significan la vida social” (p.182). A su vez, Van Dijk (2000) afirma que es a través del discurso que los usuarios del lenguaje pueden realizar, confirmar o desafiar estructuras e instituciones sociales y políticas más amplias.

Todas estas definiciones guardan relación entre sí, toda vez que el discurso para estos autores se convierte en un dispositivo efectivo de socialización que permite a las personas o grupos expresar de manera concreta sus opiniones y creencias acerca de lo que les sucede y experimentan dentro de sus prácticas sociales, dando a conocer de este modo, “la diversidad de sentidos que les asignan los sujetos a los contextos, situaciones, lugares y escenarios de enunciación, discursividad, dominación y resistencia en los que se desenvuelven cotidianamente” (Martín, 2006, p.125). En este sentido, el discurso les permite a las personas socializar sus experiencias particulares al momento de narrarlas a otros y, a su vez, y en la medida que se comparten entre sí modelos de acontecimientos y creencias colectivas, se moldea la forma como cada persona representa las situaciones sociales y sus propias experiencias.

Hechas estas aclaraciones y definiciones sobre el discurso, se puede continuar con el tema principal que ocupa este artículo: el análisis crítico del discurso ACD que “es una de las diversas perspectivas teórico-metodológicas que podemos identificar al interior del campo contemporáneo de los Estudios del Discurso” (Iñiguez, 2003; Wetherell, 2001). Por lo que este hace alusión a un campo académico heterogéneo e interdisciplinar que integra lo cognitivo, social, cultural, lingüístico y lo comunicativo y que toma como soportes teóricos la Lingüística Crítica, que desde los años 70 se interesó por estudiar con herramientas analíticas propiamente lingüísticas, las relaciones entre lenguaje, poder y control social (Fowler, Kress, Hodge & Trew, 1979).

En este orden de ideas, se hace importante traer a colación los siguientes postulados teóricos del ACD que se consideran principales e importantes para este artículo por la naturaleza de este. El primero, tiene que ver con la postura de Fairclough y Wodak (2000) para quienes el ACD guarda relación con problemas sociales, es decir, que el énfasis de este análisis no solo se encuentra en el lenguaje y su uso sino que también, considera las características propias de los procesos sociales y culturales donde se insertan a los que se les designa un carácter lingüístico-discursivo. Esto es, que el ACD se enfoca en explicitar las relaciones de poder que subyacen en el discurso, lo cual se logra mediante la utilización de un enfoque crítico que permita observar los problemas sociales,

logrando así contribuir en el desarrollo de una conciencia crítica. En consonancia con lo anterior, Magalhaes (2005) afirma que:

[...] el ACD no se limita a la forma en que el discurso es influenciado por las estructuras sociales, y cómo las estructuras del discurso pueden afectar la sociedad. El ACD va más allá de los estudios correlacionales y toma parte activa en el análisis de, y en la lucha, contra, la desigualdad social y la injusticia, sus análisis son críticos en el sentido de que establecen prioridades, se concentran en problemas sociales reales, denuncian las estrategias, a veces ocultas, de las élites poderosas y proporcionan instrumentos para la resistencia (p. 10).

Por su parte, Vich y Zavala (2004) en relación al ACD afirman que su objetivo es desnaturalizar las ideologías a través del estudio de las prácticas discursivas que aparentemente tienen objetividad y neutralidad, puesto que el lenguaje es un arma que, aparte de reproducir relaciones de poder, refleja formas de resistencia a ideologías dominantes, es decir, que desde el planteamiento de Wodak (2003), uno de los objetivos del ACD es desmitificar los discursos a través del descifrado de las ideologías.

En este mismo orden de ideas del ACD como una forma de develar las formas de poder, se tiene el planteamiento de Pardo (2007), para quien este, tiene como objetivo principal el reconocimiento de las relaciones de poder que se entretienen dentro de los discursos y de los cuales resultan procesos de inclusión y exclusión de algunos grupos sociales en relación con los discursos dados. A su vez, esta autora confirma la posibilidad del empleo de esta metodología para elucidar las múltiples maneras en las que el discurso genera variedad significados sociales dentro de un grupo humano o una cultura, en la medida en que el discurso puede desentrañar la aparición o no de nuevos saberes colectivos, que pueden ser analizados mediante técnicas de análisis cualitativo y cuantitativo (pp. 119 - 120).

De ahí que el ACD considere tres dimensiones para su análisis (Van Dijk, 2016; Van Dijk, 1994): a) Discurso (uso del lenguaje); b) cognición (comunicación de creencias), y c) sociedad (interacción social). Entonces, en el estudio del discurso se describen tres dimensiones integradas: a) ¿cómo influye el uso del lenguaje en las creencias y en la interacción, o viceversa?, b) ¿cómo influyen algunos aspectos de la interacción en la manera de hablar?, y c) ¿cómo controlan las creencias el uso del lenguaje y la interacción? (Van Dijk, 2012).

Con todo este marco planteado hasta aquí y en lo que sigue en delante de estas líneas, se hará un breve abordaje sobre el sentido en que las representaciones sociales de los excombatientes devienen desde la revisión del análisis del discurso, como dispositivos discursivos que permiten comprender las maneras en la que los sujetos y para el caso propio de este artículo: excombatientes, otorgan inteligibilidad y politicidad no solo a su proceso de reintegración sino también, a su mundo social.

Las representaciones sociales como dispositivos discursivos

En relación con el marco teórico que soporta la investigación que refiere este artículo, se tienen dos grandes categorías: las representaciones sociales (RS) mencionada en adelante en sus siglas y el análisis crítico del discurso abordado en el apartado anterior.

Para el caso de la primera, las RS fueron soportadas entre tantos autores precursores de éstas, por Serge Moscovici y Denisse Jodelet quienes coinciden en el doble componente de estas: lo cognitivo que busca la estabilización y consolidación del contenido de la representación y el segundo componente, el social cuya función es hacer posible la comunicación, la producción y la reproducción de las identidades colectivas (Jodelet, 1984 a; Moscovici, 1984).

Igualmente, Moscovici (1979a), afirma que las RS son un corpus organizado de conocimientos que le permiten al hombre hacer inteligible la realidad física y social además de

liberar los poderes de la imaginación. Cabe resaltar que dentro de esa realidad, la cotidianidad de la vida juega un papel significativo en las representaciones porque alude al contexto social de la persona en el que la comunicación entre los individuos y las interacciones sociales son permeables y permiten la construcción intersubjetiva del mundo; es decir, que el medio cultural en el que las personas viven, juega un rol importante dentro de la estructura social, porque lleva consigo comportamientos que determinan la ideología, los valores y las normas de las personas dentro de sus grupos sociales.

Al respecto, para Jodelet (1984), las representaciones sociales refieren al pensamiento social, el conocimiento espontáneo e ingenuo o, lo que es lo mismo, al sentido común para describir la forma en la que personas como sujetos sociales que son, aprehenden los acontecimientos de la vida diaria y construyen su propio conocimiento desde lo vivido en sus propias experiencias y desde la información y modelos de pensamiento que reciben del medio ambiente y lo que en él circula, todo lo cual, se transmite a través de la tradición, la educación y la comunicación social.

En este sentido, todo este proceso de aprehensión permite según la autora, la comprensión y explicación de los hechos, ideas o situaciones que toman lugar en el contexto social e inmediato de las personas y que implican tomar una postura frente a los mismos en función de dar sentido al mundo, los descubrimientos de la ciencia y el devenir histórico para la conducta de la vida.

Si bien, otro aspecto en el que ambos autores coinciden es en la idea que las RS son modelos organizados y jerarquizados de conocimiento colectivo que se expresan en saberes, juicios, creencias, opiniones y actitudes que se materializan a su vez en las diversas formas de interacción comunicativa.

Igualmente, Moscovici y Jodelet destacan los procesos de objetivación y de anclaje que caracterizan a las RS. El primero asociado con una operación estructurante, donde lo abstracto se vuelve concreto, y donde la idea se convierte en imagen. Lo que se convierte en un proceso altamente significativo en una sociedad en la que hay una abundancia de nociones e ideas que requieren de formas de concreción para poder ser interpretadas. En otras palabras, la objetivación implica un proceso de asignación de significado, de construcción de tramas de significado.

Por su parte, el segundo proceso: el anclaje implica insertar la imagen en un sistema epistémico que permite su clasificación y nominación (Moscovici, 1979 b). Es decir, que este modo de interpretar las RS permite explicar la forma en la que se da el conocimiento de sentido común, y de qué manera se ordena el mundo, cómo lo abstracto se vuelve concreto (objetivación) y lo no familiar se convierte en familiar (anclaje).

Adicional a lo anterior, Jodelet (1984 b), afirma que estos procesos de objetivación y anclaje permiten entender que los individuos construyen sistemas de significación compartidos que les permiten ordenar el mundo social, pero también comunicarse entre ellos.

A modo general, las representaciones sociales están impregnadas por lo colectivo, lo que dan a éstas, un carácter social y es este último aspecto, lo que según Moscovici (1988) no se polariza ni hacia lo micro ni hacia lo macro, debido a que existe una determinación social central (macro) y otra, social lateral (micro) de las representaciones. La primera se refiere a la cultura global de la sociedad en la que se insertan los grupos, los actores sociales y, la segunda al grupo en particular en el cual se insertan las personas. De acuerdo con el anterior planteamiento, Banachs (1991), afirma:

Todos estamos insertos en una sociedad con una historia y un fondo de conocimiento culturales, pero todos estamos insertos en una parcela de esa sociedad. Es decir, en grupos que manejan una ideología y poseen normas, valores e intereses comunes que de alguna manera los distinguen como grupos de otros sectores sociales. A su vez, esos grupos están compuestos de individuos, hombres y mujeres que en el proceso de socialización primaria y

secundaria van construyendo una historia impregnada de emociones, afectos, símbolos, reminiscencias personales, procesos motivacionales, pulsiones, contenidos conscientes e inconscientes, manifiestos y latentes. (p. 13)

De los planteamientos anteriores, deviene la importancia de comprender dentro del contexto del conflicto armado interno y de violencia que ha vivido la nación colombiana; las diferentes posturas desde donde se han vivido las consecuencias de este. Es decir, un contexto en donde las voces de la sociedad civil, las víctimas y en el caso de la población sujeto de estudio de este artículo: los excombatientes o personas en proceso de reintegración, son totalmente diferentes e importantes de conocer, puesto que es a partir de estas vivencias, desde donde se le da sentido a la forma de concebir la realidad por parte de todos ellos y se construye todo un entramado social que favorece a las interacciones con el medio y con los demás y, por supuesto, a la construcción de escenarios de paz, perdón y reconciliación.

Por consiguiente, las voces de los excombatientes cobran valor en este estudio investigativo, debido a que estas evidencian unas representaciones sociales construidas a partir de sus experiencias vividas cuando hacían parte de las dinámicas y modalidades de la guerra. Asimismo, reflejan un conjunto de creencias compartidas, un conjunto de valores y normas básicas y unas referencias culturales e históricas que constituyen la memoria colectiva y la identidad del grupo armado al cual pertenecían antes de participar en el proceso de reintegración liderado por la actual ARN, desde donde se ejecuta y evalúa la PRSE.

Por otro lado, en la entrevista aplicada a los excombatientes, se formularon preguntas que permitieron evidenciar las RS que estos construyeron durante su proceso de reintegración, en donde las dinámicas de vida en la legalidad son completamente diferentes y marcan de manera definitiva estos procesos para los mismos.

Por último, se identificaron las representaciones sociales después del proceso de reintegración, en el cual el desmovilizado había transformado sus ideales, hábitos, normas y pautas de comportamientos y la PRSE y el proceso de reintegración; habían influido de manera positiva o negativa en sus vidas y en la inserción a la legalidad y, por ende, en la sociedad civil; todo lo cual, da respuesta a los objetivos propuestos en esta investigación.

Hasta aquí, de ese amplio espectro abordado sobre las RS, la perspectiva para este artículo es que el Análisis Crítico del Discurso brinda un enfoque especial que permite trascender del análisis de estas en tanto modelos socio cognitivos a la comprensión de las RS como dispositivos discursivos de dominación y resistencia. Lo que quiere decir que existe una relación importante entre las RS y el discurso porque las primeras constituyen el aspecto cognitivo que favorece la expresión e interpretación del discurso así como también, las RS se reproducen por medio del discurso. En otras palabras, gracias a las RS se logran interpretar los discursos. Es por ello que, en adelante, se hará un breve resumen de alguna de las aproximaciones teóricas y empíricas que se han hecho en torno al tema de los análisis críticos del discurso con las representaciones sociales.

Para empezar, se presenta la investigación “Comparación de las representaciones sociales de los partidos Centro Democrático y FARC sobre la ciudadanía de los excombatientes, un análisis del discurso” realizada por Catherine Ardmirola Mendoza” quien se planteó la comparación de las representaciones sociales presentes en los discursos de los partidos Centro Democrático y FARC sobre la ciudadanía de los excombatientes y representantes del último partido durante los años 2018 a 2020, mediante la aplicación de la metodología de Análisis Crítico del Discurso (ACD), lo que le permitió revelar las significaciones sociales sobre Derechos y Deberes, Participación Ciudadana y Sistemas de pertenencia. Como conclusiones importantes, se tienen las posturas opuestas en relación con las formas de concebir la ciudadanía de los excombatientes y la significación misma del actor FARC dentro de los discursos; lo que permitió evidenciar que no hubo cambios

significativos en los discursos mencionados. Asimismo, con respecto a la concepción del otro y su rol en el escenario político y social, las RS del actor FARC del Centro Democrático definidas, se asocian con las imágenes de los crímenes ejecutados por este grupo, lo que no favorece al proceso de reintegración porque se relacionan con el miedo y la amenaza que representan los excombatientes. De este modo, se ancla la creencia del aumento del poder por parte del grupo armado y de esta forma se pretende sedimentar el imaginario de la continuación del conflicto armado y su deformación al ampliar el poder de las FARC al escenario jurídico y político.

Al mismo tiempo, se tiene la investigación realizada en 2017 por Fredy Páez Cárdenas, Leidy Xiomara Ramírez Cadena, y Diana Carolina Rodríguez Velásquez “Representaciones sociales de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (FARC-EP) en contextos de reintegración” la cual se planteó como objetivo, la identificación de las RS sobre las FARC-EP, desde las voces de dos excombatientes de este grupo, una de ellas aún en proceso de reintegración y otra que ya lo había culminado; y dos personas de la comunidad civil, ambas con algún tipo de experiencia directa e indirecta con el conflicto armado. Así como también la identificación de la forma en la cual esta RS permean las relaciones cotidianas entre estos participantes.

En cuanto a la recolección de la información, este estudio hizo uso de entrevistas a profundidad y un grupo de discusión, en los cuales participaron la población sujeto de estudio mencionada en el párrafo anterior, y donde además, se llevaron a cabo las respectivas interpretaciones a través de matrices de análisis del discurso que indicaron a modo general, que los miembros de la comunidad receptora al tener como RS negativas acerca de las FARC-EP pueden afectar los procesos de reintegración que realizan las diferentes personas que hicieron parte de este grupo armado.

Igualmente, se tiene el artículo de investigación presentado en 2013: “El proceso de paz en Colombia según el Estado y las Farc-Ep” realizado por Giohanny Olave quien se propuso una aproximación a los discursos que se construyeron al finalizar la primera etapa del proceso de diálogos entre el Estado colombiano y las Farc-EP para terminar el conflicto armado, el cual se planteó como objetivo a través del análisis de las implicaturas políticas propuestas por Van Dijk (2004, 2008, 2011) y las estrategias retóricas utilizadas por Danblon, (2006); Meyer, (2008) y Plantin, (2011) la descripción de las definiciones construidas por ambos actores sobre el proceso de paz, en sus alocuciones públicas. Dentro de las conclusiones, se tiene que los discursos analizados compartieron siete definiciones de la situación, entre la que se encontraban: el proceso de paz como oportunidad histórica, riesgo, responsabilidad, consenso institucional y social, triunfo particular y excepción bélica, las cuales evidencian dos tipos de estrategias retóricas encontradas en los discursos, la primera, justificatorias” y la segunda: “consensualistas”.

Finalmente, se encuentra en 2012 el estudio “Análisis de la Representación Social de los actores “Ejército” y “Desmovilizado” en la prensa colombiana” realizado por María Andrea Villada Gaviria la cual se desarrolló a partir del discurso que la prensa El Tiempo y El Espectador tenían frente al conflicto armado, la aparición de los falsos positivos en el 2009 y de los actores (desmovilizados y ejército) que se vinculan a este. Cabe resaltar que el análisis crítico que se le aplicó estos diarios permitió ver la distinción que hacían de cada actor. Por ejemplo, para el caso del ejército este fue presentado como un organismo legalmente constituido, el cual presta un servicio para favorecer a la comunidad; por otro lado, se encuentra el desmovilizado, quien es considerado como una persona que ya no pertenece a ningún grupo al margen de la ley y que se encuentra en un proceso de reinserción social. Dentro de las conclusiones a las que llega la autora, se tiene la pérdida de la función principal del periódico la cual es informar, ya que se olvidó de la objetividad para dar paso a las opiniones. En ese sentido, el análisis crítico realizado, se basó en

relación con los desmovilizados, en la utilización de términos despectivos llevando a la construcción de representaciones sociales negativa frente a ciertos actores.

Metodología

La presente investigación adscrita al enfoque cualitativo centró su énfasis en la profundización y comprensión de los fenómenos sociales, explorándolos desde la perspectiva y voces de los participantes y que en palabras de Ghiso (2003) “se enfatiza en el estudio de fenómenos subjetivos y simbólicos; su carácter es interpretativo y permite comprender creencias, opiniones, actitudes e informaciones” (p.5-21).

En ese sentido, aplicó la metodología del análisis crítico del discurso ACD para analizar los datos recolectados en las entrevistas que se aplicaron a 11 excombatientes de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) pertenecientes a los Bloques: Hermes Cárdenas, Catatumbo, Norte Valledupar y Cesar, Torre 40, Central Bolívar en Macaco y los Montes de María, quienes se desmovilizaron en la modalidad colectiva durante el período de Gobierno del expresidente Álvaro Uribe y quienes residían en el Municipio de Corozal, Sucre y habían participado en el programa de reintegración con la ARN hasta la fecha de aplicación de esta investigación: 2018.

Si bien, Philips y Jorgensen (2002) recomiendan para llevar a cabo este tipo de análisis del discurso, el uso de la transcripción de segmentos representativos o sobresalientes para el análisis posterior análisis de elementos tales como: sociedad, comunidad, instituciones, experiencias y eventos que surjan en el discurso. De ahí, que para efectos de esta investigación, se tome el siguiente planteamiento de Van Dijk (1992) quien manifiesta que si deseamos hacer una explicación del discurso, no será suficiente solo con analizar sus estructuras internas, las operaciones mentales o las acciones que se logran en el uso del lenguaje, sino que se requiere además, tener en cuenta marcos más amplios del discurso para su comprensión interacción y comunicación, siendo estas partes de procesos socio culturales más amplios.

En ese sentido, y como existe diversidad de formas de hacer un análisis crítico del discurso y luego del recorrido hecho por la variedad de teorías al respecto, se aclara que para este artículo, el tipo de análisis aplicado es el análisis textual, que se realizó bajo las transcripciones textuales de las entrevistas; el cual trabaja con las estructuras más abstractas del discurso y responde a un objeto fijo en el enfoque de la lingüística.

Al mismo tiempo, se hizo uso de la gramática del discurso que en palabras de Silva (2002) hace parte de las disciplinas que abordan el discurso y que desde la postura de Van Dijk (1992) se centra de manera especial, en las relaciones semánticas y funcionales de las oraciones; razón por la cual, no se debe estudiar el significado de la lengua de una manera aislada al contexto, sino por el contrario, pudiendo evidenciar la forma en la cual el texto crea coherencia y se distribuye en la información del mismo. Igualmente, se hizo uso de la pragmática para la matriz de análisis que envuelve la naturaleza discursiva, el lenguaje no verbal, los actos del habla y la interacción verbal.

Cabe resaltar que en esta matriz de análisis: Tabla 5 especificada en el apartado de discusión de este artículo se encuentra: en una primera columna la información de las preguntas realizadas en la entrevista a profundidad, con el fin de dar respuesta a las objetivaciones de las RS que tienen los desmovilizados residentes en Corozal frente a las instituciones políticas y sociales (Comunidad Receptora, Estado, ARN y las entidades públicas y privadas del municipio de Corozal). En la segunda columna, se encuentra la objetivación, cuyo significado es todo concepto preconcebido por los sujetos de estudio de esta investigación, los cuales han sido creados por el contexto social y por la cultura de esta población y corresponde a las preconcepciones, micro hipótesis de las representaciones de los excombatientes residentes del municipio de Corozal frente a las categorías

de RS sobre (Comunidad Receptora, Estado, ARN y las entidades públicas y privadas del municipio de Corozal).

Luego, la tercera columna contiene la respuesta literal tal cual como la expresaron los participantes, seguida de la columna que tiene el apartado de anclaje, que corresponde a la forma en la cual los excombatientes actúan alrededor de la objetivación dependiendo del contexto y el tiempo, es decir, que este proceso de anclaje se da en la sociedad que reafirma los conceptos y son los excombatientes los seres humanos quienes hacen este proceso de anclaje generando así, las representaciones sociales que perduran en el tiempo.

En cuanto al nivel semántico que se tuvo en cuenta en este ACD, es preciso decir que sólo se usaron las palabras o expresiones que tuvieran un alto significado, impacto y repitencia en estas entrevistas. Lo anterior, porque el objetivo de esta investigación no era hacer un estudio de la gramática a nivel profesional, sino por el contrario, realizar el proceso del análisis crítico del discurso para analizar y comprender la manera en la que el poder y la desigualdad, se evidencian a través del discurso y las representaciones sociales que los excombatientes: personas en Proceso de Reintegración residentes en el municipio de Corozal, Sucre tienen frente al papel que han jugado las instituciones políticas y sociales (Comunidad Receptora, Estado, ARN y las entidades públicas y privadas del municipio de Corozal) en su proceso de reintegración.

Finalmente, en relación con lo pragmático, el enfoque que se le da en este estudio tiene que ver con la intencionalidad de los entrevistados, es decir los excombatientes, en aras de explicar y comprender desde los resultados a las preguntas, la forma en la cual se evidencia el lenguaje no verbal, las actitudes del hablante, sentimientos de temor, alegría, rabia, cuestionamiento, etc.

Por otro lado, en cuanto al muestreo, el aplicado en esta investigación fue el no probabilístico intencional que es de gran utilidad para muestras pequeñas y muy específicas, tal como se evidencia en el diseño de estudio de caso seleccionado que en palabras de Quinn (1988) citado por Alaminos (2006), es de gran utilidad en la investigación social porque según este autor: “La potencia en el muestreo intencional está en seleccionar casos ricos en información para estudiar en profundidad” o llamado también “bola de nieve”, debido al difícil acceso que se tiene a esta población.

En relación con las edades de los 11 excombatientes sujeto de estudio oscilaban entre los 30 a 43 años quienes representaban un nivel socioeconómico bajo y se dedicaban al trabajo informal en actividades como: mototaxismo, obrero, albañilería, comerciante (vendedor de frutas y verduras), oficios varios como lavar motos, carros y hacer días de vigilancia.

En relación con el nivel educativo de las 11 personas en proceso de reintegración que fueron entrevistadas en esta investigación, 2 de ellos se encontraban en el nivel de primaria, uno culminada y el otro sin culminar debido a motivos personales. Dos excombatientes estaban en la básica secundaria: uno de ellos terminó sexto grado y el otro noveno. Siete de los restantes culminaron de manera satisfactoria y gracias al proceso de reintegración su bachillerato y, solo un desmovilizado de esta muestra era profesional: ingeniero de sistemas y para la fecha de aplicación de esta investigación, era estudiante de electricidad.

Por otro lado, todos estos excombatientes durante su permanencia en el grupo armado se desempeñaron en el cargo de patrulleros dentro de los cuales se encontraban los siguientes rangos: comandante de escuadra, de pelotón, comandante político, militar y del bloque. El tiempo de permanencia en las AUC osciló entre los 6 meses a los 4 años. Mientras que la duración en el proceso de reintegración de estos inició a partir del año 2002 y osciló entre los 9 a 13 años, donde 1 desmovilizado terminó su proceso de reintegración en el año 2012, 2 excombatientes culminaron su proceso en el año 2015, 3 en el año 2016, y 5 en el 2017, de los cuales, 3 aún se encontraban para esa fecha dentro del proceso culminando su ruta de reintegración. Si bien, todas estas personas

accedieron a participar en la presente investigación a través de un consentimiento informado para contribuir al cumplimiento de los objetivos específicos de la misma.

Por otra parte, la presente investigación aplicó dentro de sus instrumentos, la entrevista abierta o a profundidad que es una técnica interrogatorio muy importante y de gran utilidad para el estudio de las representaciones sociales (RS), porque desde lo planteado por Abric (2001), la herramienta capital de identificación de las representaciones, la entrevista en profundidad (más precisamente la conducida) constituye todavía hoy un método indispensable para cualquier estudio sobre las representaciones”. Lo que, a su vez, es complementado por Araya (2002) al afirmar que “dentro del estudio de las representaciones sociales, la entrevista a profundidad y, en general las técnicas cualitativas, han sido utilizadas en la escuela clásica desarrollada por Denise Jodelet a partir de las propuestas de Moscovici.

Finalmente, en la sistematización de la información, se buscó articular las creencias, opiniones y actitudes de los excombatientes para desentrañar la realidad del proceso de reintegración y el papel que han jugado las instituciones políticas y sociales (Comunidad Receptora, Estado, ARN y las entidades públicas y privadas del municipio de Corozal) en su proceso de reintegración, todo lo cual se logra a partir de la interpretación de sus propios significados, vivencias, sentimientos, creencias, opiniones, y valores.

Resultados

En el presente apartado se presentan los resultados obtenidos con base a las RS que tienen los desmovilizados residentes en Corozal-Sucre frente a cada una de las instituciones políticas y sociales (Comunidad Receptora, Estado, ARN y las entidades públicas y privadas de este municipio) ver figura 1.

Sumado a esto, los excombatientes afirman que no se han sentido discriminados por esta comunidad que los recibe, sino por el contrario, los han aceptado e incluido a sus actividades comunitarias, permitiéndoles sentirse parte de su comunidad, tal como se evidencia a continuación:

D5: Bueno ellos me han aceptado como soy, ellos me respetan a mí y yo a ellos, me he portado bien y no me he sentido excluido. ¡Ellos son buenos!

D3: Claro, hago parte de la acción comunal, y he realizado actividades como la siembra de árboles, haciendo servicios sociales con niños, con los adultos. Y en el programa de reintegración he realizado más que todo servicios sociales, por ejemplo, limpiar las canchas, el ancianato, modificarle las canchas a los niños para que tengan donde jugar, el cementerio.

Los resultados anteriores son una muestra de esas RS que han construido e interiorizado estos excombatientes en proceso de reintegración frente a su comunidad receptora debido al cúmulo de experiencias positivas que, en materia de interacción con esta, han tenido.

Sin embargo, estos resultados, difieren de los planteados en el estado del arte por Herrera et al. (2018) quien concluyó en su estudio, que los desmovilizados en relación con su comunidad receptora, no se sienten seguros ni identificados, sino que, por el contrario, temen el rechazo que es a su vez, inculcado por los medios de comunicación y algunas prácticas del Gobierno.

Ahora en lo que respecta a la segunda subcategoría: las RS de los desmovilizados residentes en el municipio de Corozal, Sucre frente al Estado, las construidas se han basado en el incumplimiento de promesas y obligaciones que este asumió durante su proceso de desmovilización y reintegración; razón por la cual el Gobierno para ellos significa:

D1: El gobierno ahora mismo pá mi eso es una parranda de corrupción la que hay, porque, o sea, se maneja todo es con la plata y mucha corrupción, mandan la plata pá la salud; se pierden mandan pá la educación se pierde, pá todo lo que mandan la plata se pierde. Mandan pá la educación se pierde, pá todo lo que mandan la plata se pierde. Mi gobierno perfecto sería uno que no fuera corrupto.

D2: Mira que son los de allí mismo los rateros de cuello blanco y a cuántos no han cogido presos porque entre ellos mismos roban, porque entre ellos mismos está la corrupción y se lavan las manos ni Pilato. ¡Ay! los que cogieron del ICA, no los mandaron fue y que pá la casa, les dieron casa por Cárcel.

D11: Gobierno perfecto para mí no lo hay, porque no lo he visto, todos suben a prometer una cosa y coinciden con la misma situación: joder al pobre, siempre uno es el que sufre la peor situación, por eso mucha gente se va para los grupos, hacen cosas, muchos niños se pierden porque a la final es así, ¿por qué usted cree que los niños que están perdidos en las drogas? Por eso, el mismo Gobierno tiene la culpa, ¿por qué? Porque de pronto la policía ve a un pelado, los atropella y se lo lleva presos; y no buscan a la persona que es de verdad, al que distribuye y está dañando la sociedad, el Gobierno no hace nada, sino jodiendo a uno. Mi Gobierno ideal sería que se fundamenten las cosas y que haya más empleo, porque habiendo empleo no hay tanta violencia ni cosas que no deben ser; que no prometan tanto, sino que digan que se va a dar empleo, que lo haya, que haya empresas, que busquen, porque Colombia si tiene muchas opciones de empresas para trabajar con uno. Sino que no hacen nada; invierten la plata en guerra, guerra que forman ellos mismos; porque las cosas son así.

Lo expuesto con anterioridad, va en consonancia con los resultados a los que llegó Céspedes (2015) en su investigación referenciada en el estado del arte de este estudio, al concluir que los desmovilizados frente al Estado tenían unos imaginarios negativos al considerarlo como corrupto e incumplido por no cumplir de manera efectiva, con los beneficios que concertó en la desmovilización de estos; todo lo cual era reflejado en las dificultades que ellos tenían para el acceso a una vivienda, la salud y la educación.

Por otro lado, los resultados de las RS de los desmovilizados residentes en Corozal, Sucre frente a la ARN, y según los resultados obtenidos a la pregunta ¿Qué representa la ARN para un desmovilizado o persona en proceso de reintegración? se tiene desde las voces de los 11 excombatientes, unas RS positivas respecto a esta entidad, toda vez que se refieren a la misma como un lugar de protección, atención oportuna, consejería, seguimiento a sus beneficios sociales como la educación y la atención psicosocial y como una guía dentro de su proceso de reintegración a la vida civil. Como muestra de lo anterior, se traen a colación los siguientes micros textos:

D1: Muchas cosas, que están pendiente a uno, por ejemplo, cuando estábamos estudiando llevaban un control del que asistía y del que no aquí, ¿por qué?, porque no era un bien pá ellos sino un bien pá nosotros y estaban pendiente a uno, sobre todas las psicólogas que lo visitaban a uno y le preguntaban ¿por qué no has ido al colegio? mira ¿qué te está pasando?

D4: Para mí es una guía para el desmovilizado donde lo instruyen, ¿si me entiende?

D5: La ACR es una agencia, una oficina donde trabajan varios psicólogos y gente que está pendiente a la educación de uno y la oficina donde atienden a uno en cualquier necesidad que uno necesite saber a dónde acudirse. O sea, que es una oficina en donde nos podemos presentar y tenemos a alguien que nos escuche.

D10: ¿que representa?, bueno la ACR prácticamente es como si fuese fundado a uno, fue la que estuvo pendiente a las cosas de uno.

Sobre la base de las ideas expuestas, la ARN ha desempeñado un rol determinante en lo que es hoy en día, la reconfiguración de las vidas de los excombatientes, la modificación de sus representaciones sociales frente a su mismo proceso, su familia, su condición en el pasado y la superación de sus complejos, temores y desconfianza en torno a su inclusión en la sociedad.

Finalmente, en lo que respecta a la última subcategoría evaluada: las RS de las personas en proceso de reintegración residentes en Corozal frente a las entidades públicas y privadas, puede observarse que así como los excombatientes tienen unas RS negativas frente al Estado, de esa misma manera son sus RS en torno al papel que han desempeñado las instituciones públicas y privadas de Corozal y la alcaldía municipal, las cuales según los 11 excombatientes, no han estado comprometidas con su proceso de reintegración, vivenciando al respecto, la estigmatización y el rechazo por la mayoría de estas en su inclusión laboral.

D5: comprometidas, comprometidas, no están, porque de pronto como ven a uno que estuvo en un grupo ilegal, entonces ellos lo ven desde el punto de vista que somos malos, mala maña, que nunca vamos a cambiar y consideran que no somos aptos para ese cargo, ni las privadas ni las públicas que debieran de tenernos en cuenta para darnos a conocer, entonces no nos dan la oportunidad.

Igualmente, los excombatientes recalcan la inexistencia de un reconocimiento por parte de estas entidades hacia sus facultades como personas; lo que trae consigo, la falta de oportunidades y apoyo en beneficios tales como el acceso a una vivienda digna; lo que los ha llevado a un desgaste de gestiones que, al fin y al cabo, se quedan en eso, porque no reciben una respuesta apropiada del ente territorial para dar solución a sus necesidades básicas.

D8: No, porque aquí nunca han visto a un desmovilizado trabajando en esto, lo único cuando buscaban a uno, era cuando uno tenía que pagar 80 horas y eso era ponerse a barrer por todas partes a donde a uno lo mandaban, pero una comparación de venir aquí en Corozal, llegar los manes de aquí de Servi Aseo, nos metan un formato aquí de 5 hojas de vida de desmovilizados, pá ponerlos a trabajar; eso no lo dicen ellos, yo le digo yo me le mido a un trabajo donde me pongan a recoger basuras, a barrer por las calles, ¡pero nada! eso no lo hacen, no hay inclusión laboral por parte del municipio.

Una vez fuimos a meter proyectos; vainas de vivienda a la alcaldía y ¿qué dijeron? Que esa vaina si salía; salía, porque el municipio tenía no sé cuánto millones de deudas, entonces, pá que el municipio pague la deuda que tiene, todas las personas tiene que pagar 2.000.000 entonces yo dije: ¡bueno aquí estamos en la peor parte del mundo! porque yo fui a Santa Martha a donde mis hermanas y hable con unos amigos que tenía allá y me dijeron que a esos manes los tienen trabajando de vigilantes y toda esa vaina y aquí en Sucre tienen un defecto, que cogen a una persona y apenas saben que es desmovilizado, lo palanquean y lo echan, pero aquí no hay apoyo del alcalde, aquí uno tiene que trabajar en un trabajo como el que tengo yo que soy vendedor ambulante y tengo mi plante.

Por último, las RS negativas se deben al incumplimiento de promesas una vez más por parte de las entidades territoriales, donde esta población se ha sentido vulnerada por la falta de un apoyo, llevando a la misma a desconfiar del Estado y de sus acciones:

D1: No, porque uno va y le dan la espalda, por ejemplo, aquí la alcaldía se comprometió a conseguiros las vainas de las viviendas y ¿dónde están? eso fue en el 2011, y estamos en el 2017 y hasta un acta que mandaron, se perdió porque eso nunca lo entregaron, había 20 millones y nunca lo vieron.

Ahora, en lo que concierne a los resultados arrojados y relacionados con el ACD aplicado en las entrevistas por subcategorías: RS de los excombatientes residentes en el municipio de Corozal frente a su Comunidad Receptora, el Estado, la ARN y las entidades públicas y privadas de este municipio en aras de dar cuenta de esas ideologías reproducidas en el discurso de los excombatientes entrevistados en este estudio y ver cómo se develan las formas de imposición, persuasión y legitimación de dichas ideologías en esas RS, se presenta la siguiente tabla 1 con el resumen de este análisis:

Tabla 1

Matriz de análisis del discurso con las RS que tienen los excombatientes frente al papel que han jugado la Comunidad Receptora, el Estado, la ARN y las entidades públicas y privadas de Corozal en su proceso de reintegración.

CATEGORÍA	PREGUNTA	RESPUESTA	ANCLAJE	SEMÁNTICO	PRAGMÁTICO
RS frente a la comunidad receptora	¿En la comunidad donde usted vive conocen de que usted es desmovilizado?.	D1: si, la verdad es que si saben...	D:1 y nunca me han hecho ningún reclamo y tampoco me miran con malos ojos, ni me rechazan ni nada... ¡ay! Porque yo Vivo aquí y nunca han venido a insultarme ni nada de esas cosas, me siento bien con ellos y me siento seguro	La expresión “tampoco me miran con malos ojos” en el contexto propio de la reintegración de excombatientes, está relacionada con el rechazo o discriminación que puede recibir esta población por haber pertenecido a un Grupo Armado Ilegal.	La intención con la que se comunica esta expresión está permeada por sentimientos de tranquilidad por parte del excombatiente frente al hecho de ser aceptado por su comunidad receptora; lo que le da sentido a su vida y al proceso mismo de reintegración y/ reincorporación.

			aquí en el barrio donde vivo.	
	D5: Bueno ellos me han aceptado como soy, ellos me respetan a mí y yo a ellos.	D5: Me he portado bien y no me he sentido excluido. ¡Ellos son buenos!	La expresión “no me he sentido excluido”, guarda relación con la importancia que tiene para el excombatiente sentir una acogida y apoyo por parte de la comunidad receptora y la sociedad en general en su proceso de reintegración, sobre todo, porque un aspecto muy común en la sociedad frente a la situación y condición de esta población es la desconfianza y resentimiento por el pasado que ellos representan.	La intención con la que se comunica esta expresión está impregnada de sentimientos de alegría por sentirse incluido dentro de la comunidad receptora y la expresión “ellos son buenos” hace alusión a esa RS positivas que tiene la población excombatiente frente a esta comunidad .
¿Se siente parte de la comunidad y se incluye dentro de las actividades comunitarias que se organizan?	D3: Claro, hago parte de la acción comunal...	D3: Y he realizado actividades como la siembra de árboles, haciendo servicios sociales con niños, con los adultos. Y en el programa de reintegración he realizado más que todo servicios sociales, por ejemplo, limpiar las canchas, el ancianato, modificarle las canchas a los niños para	Si bien, la expresión “servicios sociales” es clave en esta respuesta, dado que a través de estas actividades se promueve el desarrollo de sus capacidades permitiéndole reconocerse como un ciudadano autónomo y activo que contribuye a la reconciliación.	La intención con la que se comunica esta expresión “servicios sociales” evidencia una actitud de orgullo frente a los aportes positivos que este excombatiente brinda a la sociedad, donde es evidente el sentimiento de felicidad por las acciones sociales que hace y que favorecen la reconciliación y el perdón.

RS frente al Estado	¿Qué significa el Gobierno y cuál sería su Gobierno perfecto?	D10: el que manda...	que tengan donde jugar, el cementerio. D10: percibo el Gobierno como que nada porque ajá el Gobierno tiene que colaborarle a uno, pero hasta el momento no ha colaborado con nada, el gobierno ideal sería el que nos hubiese puesto a trabajar, pero hasta el momento no nos ha ayudado.	La expresión relacionada con la percepción del Gobierno como “el que manda” hace alusión a esa estructura social donde es el Gobierno quien ejerce el poder y por ende, controla las situaciones y domina los procesos generando con esto desigualdad social y más pobreza.	La intención comunicativa con la expresión “percibo el Gobierno como que nada” evidencia la insatisfacción que tiene este excombatiente frente al rol del Estado en su proceso de reintegración y este sentimiento se debe al incumplimiento por parte de este ente frente a las oportunidades laborales que debe generar para favorecer la inclusión laboral y social de esta población.
	D11: Gobierno perfecto para mí no lo hay...	D1: porque no lo he visto, todos suben a prometer una cosa y coinciden con la misma situación: joder al pobre, siempre uno es el que sufre la peor situación, por eso mucha gente se va para los grupos, hacen cosas, muchos niños se pierden porque a la final es así, ¿por qué usted cree que los niños que están perdidos en las drogas?	La expresión “todos suben a prometer una cosa y coinciden con la misma situación: joder al pobre” hace alusión a la reincidencia del Gobierno de prometer cosas, las cuales no se cumplen en la realidad. Además, refiere a la desigualdad e inequidad que viven las personas en condición de pobreza y que está presente en la expresión : “joder al pobre”. Finalmente, se refiere a la condición de aceptación de la realidad donde el	La intención con la que se comunican las distintas expresiones en esta respuesta da cuenta de diversos sentimientos entre ellos: enojo, rabia, decepción, indignación, aceptación, designación entre otros debido al incumplimiento del Gobierno a sus promesas.	

	<p>Por eso, el mismo gobierno tiene la culpa...el Gobierno no hace nada, sino jodiendo a uno. Mi Gobierno ideal sería que se fundamenten las cosas y que haya más empleo, porque habiendo empleo no hay tanta violencia ni cosas que no deben ser; que no prometan tanto, sino que digan que se va a dar empleo, que lo haya, que haya empresas, que busquen, porque Colombia si tiene muchas opciones de empresas para trabajar con uno. Sino que no hacen nada; invierten la plata en guerra, guerra que forman ellos mismos”.</p>	<p>excombatiente ya es consciente de este tipo de promesas incumplidas y se y naturaliza esta realidad dentro de sí. Finalmente en esta respuesta hay una frase que se repite “el Gobierno no hace nada” y en esta se encuentra la justificación desde la mirada de este excombatiente, al porque ellos y muchas personas se van para los grupos armados, así como también al por qué muchos niños se pierden en las drogas etc., es decir , que hay un sentido de culpabilidad para el Gobierno frente a las dediciones tomadas por muchas personas en la sociedad a causa del incumplimiento de sus promesas.</p>	
<p>D1: El gobierno ahora mismo pá mi eso es una parranda de corrupción la que hay...</p>	<p>D1: porque, o sea, se maneja todo es con la plata y mucha corrupción, mandan la plata pá la salud; se pierden,</p>	<p>La expresión “pá todo lo que mandan la plata se pierde” que es muy renuente en esta respuesta, hace referencia a un concepto clave aquí que es la corrupción la cual impregna al</p>	<p>La intención comunicativa evidencia el inconformismo e indignación que tiene esta población de excombatientes frente al rol del Gobierno en su</p>

			mandan pá la educación se pierde, pá todo lo que mandan la plata se pierde. Mi gobierno perfecto sería uno que no fuera corrupto.	Gobierno de turno y afecta en gran manera a la población civil.	proceso de reintegración y en general, de la realidad que vive la nación por causa de la corrupción del estado.
RS frente a la ARN	¿Qué representa la ACR para un desmovilizado o persona en proceso de reintegración?	D5: La ACR es una agencia, una oficina donde trabajan varios psicólogos y gente que está pendiente a la educación de uno...	D5: y la oficina donde atienden a uno en cualquier necesidad que uno necesite saber a dónde acudirse. O sea, que es una oficina en donde nos podemos presentar y tenemos a alguien que nos escuche.	Si bien hay una palabra clave que representa en sí la ACR para este desmovilizado y tiene que ver con el apoyo incondicional que esta entidad ha brindado a esta población, lo que favorece su proceso de reintegración social a la sociedad.	La intención comunicativa en esta respuesta representa valores como la atención, la escucha activa y el apoyo incondicional que ha incidido de manera positiva en la reintegración del excombatiente gracias a la intervención y apoyo brindado por esta entadas.
RS frente a entidades públicas y privadas Corozal.	¿Consideras que las entidades públicas y privadas del municipio de corozal están realmente comprometidas con el proceso de reintegración de los desmovilizados, SI-No y por qué?	D5:comprometidas, comprometidas, no están.	D5: , porque de pronto como ven a uno que estuvo en un grupo ilegal, entonces ellos lo ven desde el punto de vista que somos malos, mala maña, que nunca vamos a cambiar y consideran que no somos aptos para ese cargo...	La expresión “que somos malos, mala maña, que nunca vamos a cambiar” representa una imagen y RS negativa que tienen estas entidades públicas y privadas de Corozal frente a los excombatientes lo que no favorece su reintegración social, económica y laboral.	La intención comunicativa que se enmarca en esta respuesta evidencia los sentimientos negativos de esta población quienes se han sentido vulnerados debido al incumplimiento de promesas como el acceso a un trabajo, lo que generan falta de oportunidades y de apoyo.

Nota: Elaboración propia, 2017

Discusión

En relación con la primera subcategoría: las RS de los excombatientes residentes en el municipio de Corozal-Sucre frente a su Comunidad Receptora, se puede decir que en los discursos de esta población, aunque no se evidencia una relación de poder, porque todas las RS que tienen los excombatientes frente al papel que ha jugado esta comunidad en su proceso de reintegración son positivas; si existe un profundo significado en torno al recibimiento positivo y la acogida por parte esta comunidad en su proceso de reintegración, lo cual ha sido posible entre otras cosas, por el tejido de esas relaciones sociales dadas en los diferentes espacios de socialización donde los excombatientes han asumido un rol activo como agentes para la transformación social; lo que evidencia además, el significado que los excombatientes le dan a esta comunidad y que va en coherencia con lo planteado por Fairclough (2003b), para quien el discurso no es otra cosa más que una forma de representación de la vida social por parte de distintos actores sociales, cuya posición y prácticas sociales se hallan intrínsecamente determinadas por la manera como ven y significan la vida social .

Cabe resaltar además, que con respecto al rol activo del excombatiente en su proceso de reintegración y desde los resultados de las entrevistas donde ellos manifestaron participar en actividades sociales; estas responden a la dimensión ciudadana de la ruta de reintegración y favorece no solo la reintegración de los excombatientes a la sociedad civil, sino también, al proceso de reconstrucción del tejido social; toda vez que a través de ésta, se resignifica la ciudadanía haciéndola más activa, participativa y transformadora.

En este sentido, todas estas actividades de tipo social que realiza la población excombatiente pueden enmarcarse en lo que se denomina prácticas sociales que en palabras de Castellanos (2005) y Gutiérrez (2009) expresan tanto la experiencia humana, como todas aquellas actividades sociales, culturales, deportivas, económicas, entre otras, que se materializan en una relación directa y cotidiana de los individuos con el mundo. Asimismo, las prácticas sociales son “actividades humanas sociales que se autorreproducen y son recursivas [...] y a las cuales los individuos no les dan nacimiento, [sino que] las recrean” (Giddens, 1995, p.40).

Dentro de este marco de ideas, las prácticas sociales se relacionan con la teoría de análisis crítico del discurso toda vez que según lo planteado por Fairclough (2003c), existe en ellas una forma relativamente permanente de actuar en lo social y un dominio de acción e interacción susceptible de cambio. Es decir, que este autor sugiere que no sólo estamos frente a un mecanismo rutinario de acción, definido por la posición del agente en el interior de una estructurada red de prácticas, sino también, frente a unos esquemas de acción que a la vez que van reproduciendo las estructuras, contienen también un alto potencial para su transformación (Fairclough, 2003d).

De ahí que las prácticas sociales puedan comprenderse como prácticas discursivas que son consideradas como escenarios constitutivos de lo social y de las subjetividades y de procesos de producción y reproducción del poder (Foucault, 1978). Al respecto, las prácticas sociales en tanto dispositivos discursivos contribuyen también a “la estructuración de las relaciones de poder de una sociedad” (Jäger, 2003, p.68). Además, estas prácticas discursivas “ejercen el poder porque transportan un saber con el que se nutre la conciencia colectiva e individual” (Jäger, 2003, p.69). De tal manera que las prácticas enlazan saberes y poderes que favorecen que “la realidad social sea significativa, puesto que está entretejida y constituida con y por los discursos” (Jäger, 2003, p.77). Esto último que se puede corroborar en los resultados de la investigación porque el hecho de la participación de los excombatientes en actividades de servicio social que se contempla desde la PRSE tal como se evidencia continuación:

La ACR, con el apoyo de la Policía Nacional y los gobiernos locales, aplica un modelo de servicio social que beneficia a las comunidades receptoras con la ejecución de actividades de

reforestación y arreglo de zonas verdes, reparación de zonas comunes y atención a población vulnerable.(CONPES, 2008, p.49)

Les permite a ellos desarrollar habilidades sociales, procesos de empoderamiento, y de acercamiento a la comunidad que favorecen la reconstrucción de la confianza, el tejido social y su capacidad para socializarse en la legalidad siendo gestores de transformación y de paz.

Finalmente, y en relación con esta primera subcategoría: RS frente a la comunidad receptora, es preciso traer a colación el planteamiento de Moscovici (1979c), en relación con la actitud como una de las tres y más frecuente dimensión que conforma a las RS, la cual permite informarnos y representarnos las cosas solo después de tomar una postura frente a las mismas. Es preciso concluir entonces, que las personas en proceso de reintegración residentes en el municipio de Corozal, presentan una buena actitud frente a su comunidad receptora y, esto se debe, a los lazos de amistad que muchos de ellos han construido con la misma; pero también, a la disposición que ha tenido esta población en su inserción a la sociedad civil donde a manera general, se evidencia el respeto por los otros y valores como la solidaridad y, no menos importante, se debe a las acciones y estrategias que a nivel departamental y local, han implementado la ARN y el Gobierno del departamento de Sucre que ha incluido en sus agendas públicas, el tema de convivencia y reconciliación para contribuir a la construcción de ciudadanía y la reintegración de los desmovilizados y sus comunidades.

Ahora, en lo concerniente al ACD aplicado a las RS de los excombatientes entrevistados en relación con el papel que ha jugado el Estado, se hace necesario mencionar el planteamiento de O'Donnell (1975), para quien el Estado es fundamentalmente un aspecto ligado a las relaciones sociales mediante las instituciones públicas a su cargo, que para el caso de los desmovilizados: personas en proceso de reintegración, es la ARN la entidad del Estado encargada de direccionar a nivel nacional este proceso. De ahí, que en este campo y a través del proceso de reintegración, los excombatientes adquieran mediante su ruta; un estatus social que se logra una vez el desmovilizado con voluntad de paz, se inserta nuevamente a la sociedad, asume el conjunto de reglas y parámetros que la institucionalidad establece para convivir en comunidad y, reconstruye su tejido social, incluyendo en este, sus relaciones con ese Estado que en un pasado estuvieron fracturadas debido a los fenómenos de violencia y desigualdad inscriptos dentro del contexto colombiano.

Las evidencias anteriores, dan cuenta del campo de representación social que plantea Moscovici (1979d), como una de las tres dimensiones de las representaciones sociales, en la medida que, a través de los discursos de los desmovilizados, pueden evidenciarse una serie de opiniones, valores, vivencias, creencias y actitudes en torno al Estado. La primera, alude a una concepción de Estado arraigado en la corrupción y el incumplimiento; un Gobierno que no responde a las necesidades de la comunidad, pero también un Gobierno que es ilegal, que roba al pueblo para afectarlo y generar mayor pobreza mientras estos mejoran sus economías.

En relación con los valores reflejados, están los negativos, tales como la inequidad y desigualdad social que genera el Estado al no ejecutar acciones que favorezcan a toda la sociedad. Las actitudes, refieren a las posturas negativas que tiene esta población desmovilizada y en proceso de reintegración frente al Gobierno, lo que genera a su vez, desconfianza en los mismos y no solo porque lo pueden percibir en su realidad circundante, sino también porque ellos se han sentido tocados y afectados por estas situaciones precarias que los han llevado a arraigar una imagen negativa frente al mismo y un discurso donde está presente el abuso del poder por parte del Gobierno de una manera que no favorece a todo el pueblo colombiano y mucho menos, a la población vulnerable y proclive a la exclusión social.

De ahí, que este discurso deje en claro la forma en la cual el poder se expresa, se reproduce y legitima a través del lenguaje, lo que a su vez, va en consonancia con el planteamiento de

Bourdieu (2003) quien considera al lenguaje como un instrumento de poder y de acción, antes que de comunicación, y prefiere no usar la noción de ideología (o de manera muy cauta) y la reemplaza por la de poder simbólico o dominación simbólica.

Por último, las creencias implícitas en estos discursos aluden a un Gobierno ideal, que, para ellos, debería ofrecer más oportunidades laborales porque el desempleo genera más violencia y pobreza. Además de ofrecer un servicio adecuado de salud, viviendas dignas y mayor inversión en la educación y menos en la guerra. Esto último, que se refleja en las conclusiones a las que llegaron las autoras Beltrán y Ramírez (2015) en su investigación referenciada en el estado del arte del presente estudio, donde concluyen en relación con el conflicto; que este factor ha sido predominante en el estancamiento del país, porque “intensifica la pobreza al trasladar los recursos que deben ser estipulados para la educación, la vivienda, la salud entre otros aspectos que favorecen el crecimiento social de un país, para la guerra” (p.17). Algo semejante ocurre con las conclusiones a las que llega el siguiente desmovilizado participante en la presente investigación, al referirse a su gobierno ideal:

D5: " El gobierno para mí es un grupo de personas que trabajan en grupo encabezado por el presidente y vicepresidente y ellos deciden las cosas...El gobierno perfecto para mí es aquel que está pendiente a lo que verdaderamente necesita el pueblo: derecho a la salud, vivienda, a todo, no solamente pensar en ellos sino pensar en todas las necesidades de un país."

En este marco de ideas, y a modo general, se puede decir que de acuerdo con las RS de los excombatientes respecto a lo que sería un gobierno ideal, estos ideales responden al aspecto de la transformación de las relaciones de poder que trata Van Dick (2002) donde “El ACD no solamente describe o explica la dominación, sino que activamente toma posición, por ejemplo en la oposición a la desigualdad social (p.3).

Por otro lado, y con respecto al ACD de las RS que ha construido el desmovilizado en torno a la actual ARN, el análisis de estas representaciones permite determinar el impacto que ha tenido esta entidad en la vida de los excombatientes, sus familias y la sociedad en general y entender que los discursos presentes dan muestra de valores, a actitudes y opiniones positivas frente a la ARN, lo que no evidencia por lo tanto, ningún abuso de poder sino por el contrario, una relación y comunicación horizontal donde tanto ARN como desmovilizado, tienen la capacidad y oportunidad de relacionarse bajo condiciones de respeto, escucha activa, tolerancia y entendiendo la diferencia y la necesidad de aportar a la paz, desde relaciones sanas.

De ahí, que el anclaje identificado como proceso de la RS que refiere a la transformación que se da desde la interacción social a la formación del conocimiento, permita comprender que la RS construida sobre la ARN se vincula con el marco de referencia de la colectividad, permitiéndole interpretar la realidad desde allí y actuar sobre ella, (Moscovici, 1979e). En ese sentido, la percepción sobre esta entidad por parte de la población excombatiente da cuenta de las formas de relación y buenas las prácticas sociales que han vivenciado con la ARN; y que permiten que las RS perduren en el tiempo.

Finalmente, y en lo que respecta al ACD aplicado en las RS que tienen los excombatientes frente al papel que han jugado las entidades públicas y privadas del municipio de Corozal- Sucre en su proceso de reintegración se puede decir que en el discurso de estos excombatientes, se evidencia la falta de corresponsabilidad de estas entidades, así como la falta de reconocimiento hacia sus facultades y capacidades, la discriminación negativa, la estigmatización laboral; lo que muestra que estas entidades no han estado comprometidas con su proceso de reintegración.

De la misma manera, se logra evidenciar en estos discursos, otra debilidad en este proceso de reintegración y está referida a la desigualdad social que, finalmente promueve el Gobierno Nacional y Local al no centralizar sus gestiones para toda esta población priorizada por el MEN

como grupos minoritarios, incluyendo en éste, a la población desmovilizada. Es por esta razón, que dentro de la ruta de reintegración estipulada en el programa y dirigida por la ARN para el logro efectivo de la reintegración del desmovilizado en la ciudadanía; la dimensión de habitabilidad, requiere del apoyo constante por parte del Gobierno para el ajuste y la inclusión de una política de reintegración que dentro de sus prioridades, tenga al tema de vivienda presente para responder con este, a una de las necesidades elementales que tiene la población desmovilizada y que incide de forma negativa en la construcción de representaciones por parte de los mismos hacia el Estado.

Igualmente y a modo general, se pueden hacer dos análisis que están implícitos en las RS que tienen las personas en proceso de reintegración en relación con la inclusión laboral; uno es el tema de la estigmatización por parte del sector empresarial, y el otro, es el tema de la asociatividad; este último, que se convierte en otro reto para la ARN, en el sentido de impulsar al desmovilizado en la necesidad de tener un trabajo formal, ya que estos, refieren tener un trabajo informal y construir sus propios negocios, en vez de enfrentarse a esta estigmatización que les es propia por su condición y, que han experimentado en sus vidas y en el retorno a la legalidad.

Como muestra de lo anterior, se retoma la expresión del anterior participante: *“entonces, por eso, nos tienen que dar nuestro propio negocio para no tener que verle caras a quienes nos rechazan”*, lo que tiene un contenido semántico fuerte en sus representaciones y da cuenta de las tres dimensiones de las mismas: información que recibe del medio y que le permite asumir una actitud negativa frente a este tema y construir su propio conocimiento, representado en el campo de representación que da evidencia sus opiniones, vivencias y creencias. Y que da cuenta además, de la necesidad de seguir abordando esta debilidad que se ha presentado en torno al trabajo informal, para fortalecer los vínculos de esta población con el sector empresarial y favorecer a su vez, la consolidación de la paz.

Si bien los resultados anteriores son una muestra evidente de las necesidades apremiantes que tiene el Estado frente a la consolidación de políticas públicas que generen para esta población desmovilizada, ingresos a partir de la efectiva inserción laboral, puesto que esta es la deficiencia más representativa que lleva a la construcción de representaciones negativas por parte de estos, frente a estas entidades.

Conclusión

A partir de los resultados arrojados en este estudio, se puede concluir que los excombatientes han construido de manera constante, una serie de representaciones negativas y positivas en torno no solo a las entidades sociales públicas y privadas encargadas de su proceso de reintegración y de su inclusión a la sociedad civil, sino también, de la política de reintegración como tal y el impacto que ha tenido esta, en sus vidas desde todos los beneficios abordados en su ruta de reintegración

En lo que refiere a los entes gubernamentales, se identificó una connotación negativa por parte de los desmovilizados en torno a la función social que cumple el Estado y la alcaldía del municipio de Corozal dentro de su proceso de reintegración, porque desde sus vivencias, estos entes no han contribuido a su inserción laboral y por ende, a su reintegración económica; encontrándose así, que los 11 excombatientes entrevistados en este estudio, se dedican al trabajo informal, en actividades como: el mototaxismo, la albañilería, el comercio: venta de frutas y verduras, entre otros oficios varios, como el lavado de motos, carros y la actividad de vigilancia. Lo que ha llevado a las personas en proceso de reintegración, a construir representaciones sociales negativas frente al Estado, en primera instancia, porque fue quien les prometió un trabajo digno al momento de desmovilizarse; además de considerarse al mismo, como un ente incumplido, que no ha sabido responder a sus necesidades y particularidades propias; lo que encuentra sustento de las representaciones sociales que se caracterizan por ser una construcción realizada desde el lenguaje

o discurso típico de una sociedad, mediante la interacción de los sujetos dentro del grupo de pertenencia; razón por la cual, las representaciones sociales se constituyen en la vida cotidiana de los participantes y es por este motivo, que los mismos, tienen una imagen negativa frente al Estado.

Lo anterior, es además una debilidad que no va acorde con lo estipulado en el documento CONPES 3554 (2008) que asume a la política de empleo o ingresos, como “el principal instrumento del Estado para construir una sociedad justa, equitativa e incluyente” (29); razón por la cual los excombatientes manifestaron inconformidades en torno al funcionamiento del Estado, en la medida que éste, genera inequidad y desigualdad al no ejecutar políticas públicas que favorezcan la inclusión económica y laboral de todo el pueblo en general.

En consecuencia, y desde los resultados arrojados en esta investigación, se identificaron también actitudes negativas de los desmovilizados frente al rol que cumple en el departamento de Sucre, la Alcaldía de Corozal debido a la falta de empoderamiento y corresponsabilidad frente a la política de reintegración; lo que ha llevado a las personas en proceso de reintegración, a construir una representación social negativa frente a esta entidad, la cual está basada en sus experiencias con la misma donde se comprobó, que este ente no se ha comprometido con la inserción laboral y económica de los mismos; demostrando así, la falta de apoyo y gestión interinstitucional con el sector productivo para la generación de empleos e ingresos y, generando con este, la estigmatización, sobre todo en el campo laboral.

Si bien, lo especificado, va en sentido contrario a lo estipulado en el documento CONPES 3554 (2008) donde se mencionan las funciones de las alcaldías y de las Gobernaciones en el proceso de reintegración; dentro de las cuales, está: “implementar acciones que fortalezcan la reintegración de la población desmovilizada en su territorio, especialmente en procesos de reintegración económica, social y comunitaria” (p.32).

Por otro lado y en cuanto a las RS de los excombatientes frente a la comunidad receptora, se puede concluir que esta fue considerada como la entidad que marcó de manera significativa su proceso de reintegración porque siempre los apoyaron y fue ahí, donde pudieron hacer algo para enmendar sus errores. Lo anterior, es consecuente con la imagen positiva que tienen todas las personas en proceso de reintegración entrevistadas en este estudio, porque desde sus perspectivas, se encontró que esta comunidad ha contribuido de manera significativa en la reconstrucción del tejido social y en la construcción de representaciones sociales positivas por parte de la población desmovilizada; debido al apoyo y respaldo que ésta les ha brindado; lo que los ha llevado a asumir una actitud de respeto y solidaridad constante frente a toda la sociedad en general; desarrollando así, habilidades sociales que les han permitido construir lazos de amistad y con estas, favorecer los valores como la solidaridad, el respeto, la tolerancia; además de permitirles permanecer en la legalidad. Lo anterior, es una muestra clara del cumplimiento efectivo del objeto social de la PRSE que, dentro de sus fines, se traza “Promover la convivencia y la reconciliación de las comunidades receptoras en aras de maximizar sus capacidades de absorción y aceptación de la población desmovilizada (reintegración comunitaria)” (CONPES, 2008, p.26).

Finalmente y con respecto a las RS de los excombatientes frente al papel de la ARN en su proceso de reintegración, se concluye que esta ha impactado de manera positiva a la población desmovilizada residente en el municipio de Corozal y entrevistada en este estudio y ha jugado un papel determinante en su proceso de reintegración, puesto que no solo han sido una guía, un modelo de consejería, sino también, un espacio donde se han sentido protegidos y apoyados específicamente con los beneficios sociales de la educación y de la atención psicosocial; razón por la cual, 6 de los 11 excombatientes entrevistados, coincidieron en que esta entidad, fue la institución que más marcó sus vidas y su proceso de reintegración.

Referencias bibliográficas

- Abric, J, C. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. México: Ediciones Coyoacán S.A de C.V.
- Araya, U, S. (2002). *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión*. (1. ed.). San José: FLACSO.
- Alaminos, A. (2006) “El muestreo en la investigación social”, en: Alaminos Chica, A.; Castejón Costa, J.L. *Elaboración, Análisis e Interpretación de Encuestas, Cuestionarios y Escalas de Opinión* (41-54). Editorial Marfil, S.A.
- Banchs, M. (1991). Representaciones sociales: pertinencia de su estudio y posibilidades de su aplicación. *Boletín de AVEPSO*14(3), 3-16.
- Beltrán Sierra, Y., & Ramírez Gamboa, L. (2016). *Análisis de la política nacional de reintegración en Bucaramanga*. [Tesis de pregrado, maestría, Universidad de la Salle].Ciencia Unisalle.
- Bourdieu, P. (2003). Doxa y vida cotidiana. En Eagleton, T., y Bourdieu, P. (2003). *Ideología—Un mapa de la cuestión* (pp. 295- 308). Buenos Aires: FCE.
- Castellanos Ribot, M. (2006). *Prácticas y representaciones sociales sobre la lectura en estudiantes de primer ingreso de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco*. [Tesis de Maestría, Universidad Autónoma de México]. Repositorio Institucional de la UNAM.
- Céspedes, M, S. (2015). Disposiciones, trayectorias e imaginarios sociales de Estado y ciudadanía en el proceso de reintegración de guerrilleros y paramilitares en Colombia. *Revista Colombiana de Sociología*, 38(1), 185-20.
- Colorado, C. (2010). Una mirada al Análisis Crítico del Discurso. Entrevista con Ruth Wodak. *Discurso & Sociedad*, 4(3), 579-596.
- Danblon, E. (2006). La construction de l’authorité en rhétorique. *Semen. Revue de sémiolinguistique des textes et discours*, (21).
- Guisso (2003). “Palabras y presencias adolescentes y juveniles en la universidad”. En: Colombia (0123-9864). *Revista Fundación Universitaria Luis Amigó v. (6) p.5 – 21*.
- Fairclough, N. (2003). El análisis crítico del discurso como método para la investigación en ciencias sociales. En: R, Wodak y M, Meyer. (comp.), *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa.
- Fairclough, N. (2008). “El análisis crítico del discurso y la mercantilización del discurso público: las Universidades. *Revista en Discurso & Sociedad*. 2 (1), 170 -185.
- Fairclough, N. y Wodak, R. (2000). Análisis crítico del discurso. En T, Van Dijk (comp). *El discurso como interacción social*. Barcelona: Gedisa.
- Foucault, M. (2002). *La arqueología del saber*. Siglo XXI, Editores Argentina.
- Fowler, R. (1991). *Language in the news. Discourse and ideology in the press*. Routledge.
- Giddens, Anthony. (1995). *La Constitución de la Sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Amorrortu Editores. Buenos Aire- Madrid.
- Gutiérrez Valencia, A. (2009). El Estudio De Las Prácticas y Las Representaciones Sociales de La Lectura: Génesis y el Estado Del Arte. *Anales de Documentacion* (12), 53-67.
- Herrera Marín, L; Rubio Olarte, I, E y Vera Márquez, A (2018). Representaciones sociales: excombatientes de grupos armados al margen de la ley y proceso de reintegración. *Pensamiento Psicológico* (2).
- Iñiguez L. Lupicinio. (2003). Análisis del Discurso. Manual para las Ciencias Sociales. *Athenea Digital: revista de pensamiento e investigación social*, (5), 273-276.
- Jäger, Siegfried. (2003). Discurso y conocimiento: aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y del análisis de dispositivos. En R. Wodak y M. Meyer. (Comp.). *Métodos de análisis crítico del discurso*. p. 61–100. Barcelona, Gedisa.

- Jodelet, Denise. (1984). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En S. Moscovici (compilador). *Psicología Social II*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Magalhaes, I. (2005). Análisis crítico del discurso e ideología de género en la constitución brasileña. En L. Beraldi (Comp.). *Análisis crítico del discurso*. Santiago: Frasis.
- Martín, L. (2006). El análisis crítico del discurso. Fronteras y exclusión social en los discursos racistas. En L. Íñiguez Rueda. *Análisis del Discurso. Manual para las Ciencias Sociales (E-PUN)*. UOC, Barcelona.
- Meyer, M. (2008). *Principia Rhetorica*. Une théorie générale de l'argumentation. Paris: Fayard.
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul S. A.
- Moscovici, S. (1988). Apuntes para una descripción de las representaciones sociales. *Revista Europea de Psicología Social*, 18(3), 211–250.
- O'Donnell G. (1975). *Apuntes para una Teoría del Estado*. Buenos Aires: CEDES.
- Olave, G. (2013). El proceso de paz en Colombia según el Estado y las Farc-Ep. *Discurso & sociedad*, (2), 338-363.
- Páez Cárdenas, F., Ramírez Cadena, L., y Rodríguez Velásquez, D. C. (2017). *Representaciones sociales de las fuerzas armadas revolucionarias de Colombia-ejército del pueblo (farc-ep) en contextos de reintegración* [Tesis de pregrado, Universidad Santo Tomás] Repositorio Universidad Santo Tomás.
- Pardo Abril, N. G. (1999). Análisis crítico del discurso: un acercamiento a las representaciones sociales. *Forma y función* (12), 63-81.
- Pardo, Abril. (2007). Cómo hacer análisis crítico del discurso, Una perspectiva latinoamericana. *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso*, 7(1), pp. 124-132.
- Phillips, L. y Jorgensen, M. (2002). *Discourse analysis as theory and method*. Sage Puublication.
- Plantin, C. (2003). Des polémistes aux polémiqueurs. En G. Declercq, G. Murat y M. Dangel. *La parole polémique* (pp.377- 408).
- Silva O. (2002). El análisis del discurso según Van Dijk y los estudios de la comunicación. *Razón y Palabra* (26).
- Van, D, T. (1992). *Text and Context: Explorations in the Semantics and Pragmatics of Discourse*. Londres: Longman
- Van, D, T. (1994). *Discurso, Poder y Cognición Social*. Cuadernos de La Maestría En Lingüística.
- Van, D, T. (2000). El Estudio del Discurso. En: T. Van Dijk (comp.), *El discurso como estructura y proceso* (p. 21- 65). Gedisa.
- Van, D, T. (2003). La Multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato a favor de la diversidad. En: R. Wodak y M. Meyer (comp.). *Métodos de análisis crítico del discurso* (p.p 143 – 177). Barcelona: Gedisa.
- Van, D, T. (2004). La retórica belicista de un aliado menor. Implicaturas políticas y legitimación de la guerra en Iraq por parte de José María Aznar. *Oralia*, 7, 195-225.
- Van Dijk, T. A. (2011). Sociedad y Discurso: Cómo influyen los contextos sociales sobre el texto y la conversación. *Sociedad y discurso*, 1-416.
- Van Dijk, T. A. (2012). *Discurso y contexto. Un enfoque sociocognitivo*. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. (2016). Discurso-cognição-sociedade: estado atual e perspectivas da abordagem sociocognitiva do discurso. *Letronica*, (9), 8–29.
- Vich, V., y Zavala, V. (2004). *Oralidad y poder. Herramientas metodológicas*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Weiss, G. y Wodak, R. (2003). *Critical discourse analysis: Theory and interdisciplinarity*. Palgrave Macmillan.

- Villada Gaviria, M. A. (2014). *Análisis de la Representación Social de los actores "Ejército" y "Desmovilizado" en la prensa colombiana* [tesis de pregrado, Universidad de Palermo]. Repositorio de la Universidad de Palermo.
- Wetherell, M. (2001). Debates in Discourse Research. En M. Wetherell, S. Y Taylor y S. Yates (Eds.). *Discourse Theory and practice. A reader* (pp.380-3999). London; Sage.
- Wodak, R. (2003). De qué trata el análisis crítico del discurso (ACD). Resumen de su historia, sus conceptos fundamentales y sus desarrollos. En R. Wodak y M. Meyer (comp.), *Métodos de análisis crítico del discurso* (p.p p. 17 – 34). Barcelona: Gedisa.
- Wodak, R. (2001). El enfoque histórico del discurso. En: Ruth Wodak y Michael Meyer (comp.), *Métodos de análisis crítico del discurso* (p.p. 101 - 141.) Barcelona: Gedisa.
- Wodak, R., y Chilton, P (2005). *A New Agenda in Critical Discourse Analysis: Theory, Methodology and Interdisciplinarity*. Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins.